



## SALUDO COMBATIENTE

Al pueblo raso, al movimiento social y político, a la juventud, y a los que militan como guerrilleros, como milicianos, como luchadores de la justicia social, bajo las banderas de las FARC-EP, Segunda Marquetalia:



Los sucesos vertiginosos del 2021 desencadenados por la indignación nacional contra el gobierno Duque incendiaron con su fuego rebelde las praderas del Ubérrimo de la tiranía uribista. La conciencia colectiva ha sido tocada por el Espíritu Santo de la lucha, mientras la candela de la ira popular avanza despertando nuevas conciencias. Colombia vive una intensa convulsión social y ya no será más un país de sumisos ni resignados.

El objetivo es un nuevo gobierno que se proponga dignificar la vida de la gente, que rescate los valores humanos. La lucha tiene que librarse con todo lo que esté al alcance, siendo esencial la unidad de nuestros sueños en un solo puño. A un gobierno del pueblo y para el pueblo se puede llegar a través de una gran movilización nacional que se proponga la toma de las capitales departamentales, que bloquee las autopistas nacionales, que resista en las barricadas y avance exigiendo la dimisión del títere por incompetente y arbitrario. Y si el tirano se resiste, entonces sacarlo del Palacio de Nariño recurriendo a las urnas, como acaba de lograrlo el combativo pueblo chileno de Salvador Allende, Manuel Rodríguez y Víctor Jara. El pueblo es el soberano, y nadie -por muy verraco que se crea-, puede suplantarlo.

La ley de seguridad ciudadana -aprobada entre villancicos por las mayorías uribistas del Congreso- no podrá detener la movilización de las inmensas multitudes por sus derechos. Esa ley está diciendo que Duque no tiene soluciones a los problemas de la gente, sino plomo y cárcel. Lo que está en desarrollo es una intensa lucha de clases. Para que haya seguridad ciudadana, lo

primero que hay que hacer, es aplicar las más drásticas sanciones judiciales a la violencia desde el Estado. El nuevo gobierno tiene que garantizar el derecho constitucional a la protesta, a la vida digna y a la paz. Y la Fuerza Pública, no olvidar jamás que su misión fundamental, encomendada por su fundador

el Libertador Simón Bolívar, es defender con sus armas las garantías sociales y la soberanía patria. Siempre tener en cuenta que, el ejército de Bolívar estaba integrado por gente humilde, por campesinos, por negros libertos, por indígenas menospreciados, por llaneros y gauchos, por jóvenes con sed de justicia, como hoy. Convocamos a los soldados, a nombre del pueblo, que es de donde provienen, a la insubordinación frente a una oligarquía hipócrita que cree ganarlos para su causa llamándolos "héroes", pero que no hace nada para sacarlos de la pobreza y la exclusión. Esas palabras y esas medallas son caramelos envenenados que no dignifican la vida de nadie.

El 2021 fue el año de las más heroicas batallas populares. Las peleas se pierden o se ganan. Ernesto Guevara decía que, "en una revolución, se triunfa o se muere si es verdadera". Hemos puestos muertos sí, porque luchamos fundidos consecuentemente con el sentimiento de un pueblo que sueña un nuevo orden social justo, humano, solidario y defensor de la vida en el planeta. Si caen algunos de los nuestros, no importa, ese es nuestro deber. "Si morimos, moriremos como soles, destellando luz". Nosotros no aflojamos. Vamos pa'lante. La lucha sigue hasta lograr la victoria de los sueños de justicia y humanidad para Colombia, Nuestra América y el mundo. Unidos VENCEREMOS.

**FARC-EP**  
Segunda Marquetalia  
Enero 3 de 2022

